

# *Condensación de significados en torno al nombre La Cámpora*

FLAX, Rocío / UBA –CONICET – rocioflax@educ.ar

---

*Eje: Análisis del discurso*

*Tipo de trabajo: ponencia*

---

» *Palabras clave: Discurso político - Kirchnerismo - Identidad*

## › *Resumen*

A partir del 2010, en Argentina, una nueva agrupación de jóvenes militantes denominada La Cámpora irrumpe en la escena pública. En muy pocos meses pasa a ser la agrupación con mayor exposición mediática. Si bien se definen como peronistas, constituyen un grupo diferenciado de otros sectores del peronismo tradicional y se encuentran fuertemente vinculados con las figuras de Néstor Kirchner y Cristina Fernández. El objetivo del presente trabajo es indagar acerca de la elección del nombre de la agrupación y las representaciones que se construyen acerca del ex presidente Héctor Cámpora. El corpus seleccionado consta de dos discursos de su página web: el primero publicado el 11 de marzo de 2011 en conmemoración de la victoria electoral de Cámpora, y el segundo del 28 de mayo de 2011 en homenaje a su asunción a la Presidencia. Consideramos que la tensión entre las representaciones construidas por La Cámpora y el interdiscurso peronista sobre los años 70 da cuenta de la compleja identidad de los jóvenes militantes kirchneristas actuales, quienes destacan los valores de la lealtad absoluta y se construyen en comparación con la denominada Juventud Maravillosa. A su vez, el ex presidente es valorado más como símbolo de una época que por sus características como político. El marco conceptual elegido es el del Análisis del Discurso (Fairclough, 2003, 2005). Para la consecución del análisis, utilizaremos herramientas derivadas de la propuesta de la Lingüística Sistémico-Funcional: el Modelo Accional de la Lingüística Crítica (Hodge y Kress, 1979; Fowler et al, 1983) y la Teoría de la Valoración (Martin y White, 2005).

## › *Héctor Cámpora*

A partir de las relaciones del discurso de La Cámpora con el interdiscurso peronista

sobre los años 70 (Feinmann, 2001; Bonasso, 1997), podemos aproximarnos a dos lecturas posibles, que no son excluyentes la una de la otra, de la selección del nombre de la agrupación. La primera se encuentra vinculada con la noción de “lealtad”. La idea de lealtad es muy importante dentro de la doctrina peronista (Sigal y Verón, 1986). El General Perón utilizaba ese concepto para asegurar la verticalidad absoluta dentro de su movimiento, es decir que siempre en última instancia se lo obedeciera a él: líder único e indiscutible. En ese sentido, se puede decir que todos los peronistas que se consideraran dignos de ese nombre debían profesarle lealtad al General. Sin embargo, la lealtad llevada al extremo era el atributo característico que se le adjudicaba a un personaje en particular, Héctor Cámpora, al punto de ser considerado como un obsecuente.

Una agrupación política juvenil del siglo XXI elije para sí el nombre de un político que siempre ocupó un lugar rezagado dentro de la estructura del movimiento peronista<sup>1</sup>, que si bien llegó a la presidencia, fue ninguneado por prácticamente todos los sectores del movimiento, exceptuando a la rama juvenil, y cuya cualidad principal era estar siempre preparado para cumplir las órdenes del General.

Efectivamente, la cuestión de la lealtad se puede retomar a través de los discursos de La Cámpora, en tanto es una cualidad que se presenta como necesaria para la militancia comprometida con valores. La lealtad, a veces, se encuentra dirigida al Proyecto (equivalente a lo que en la lógica de las décadas del 40 al 70 hubiera sido la lealtad a la Doctrina) y, en otros casos, directamente a sus líderes actuales: Néstor Kirchner y Cristina Fernández. En este sentido, la selección del nombre “La Cámpora” podría indicar la pretensión de llevar la lealtad y defensa de los líderes al extremo, como lo hizo Cámpora. Esta interpretación tiene un asidero en la misma constitución de La Cámpora: organizada por el mismo Néstor Kirchner, la agrupación juvenil tuvo su primera aparición pública en medio del conflicto por la resolución 125/08 del ministerio de economía y producción que imponía una suba a las retenciones agrarias. Esta medida supuso la primer crisis de legitimidad del gobierno de Cristina Fernández, y la Cámpora salió a militar en su defensa, es decir, a mostrar la lealtad que se tenía al proyecto kirchnerista.

Una segunda lectura posible, también habilitada por la relación del discurso de la agrupación con el interdiscurso peronista, surge a partir de la imagen mítica que se construyó acerca de la “Primavera camporista”, la cual se refiere al brevísimo periodo en que Cámpora estuvo en el poder. Recordemos que Héctor Cámpora asumió la presidencia

---

<sup>1</sup> Es importante distinguir entre la estructura partidaria del peronismo y el movimiento peronista. Cámpora tenía un papel más importante dentro del partido durante las dos primeras presidencias de Perón y llegó a ser presidente de la cámara de diputados. En cambio dentro del movimiento, era despreciado por todas las ramas, con la única excepción de la juvenil.

el 25 de mayo de 1973 y renunció a su cargo 49 días después, para que se pudiera volver a llamar a elecciones, en las cuales Perón sería el candidato a Presidente (reafirmando una vez más su lealtad).

Dentro del peronismo, el sector que más apoyó la candidatura y gobierno de Héctor Cámpora fue la Juventud Peronista (JP). Esta simpatía mutua se reflejó en su gobierno, en tanto varios miembros o allegados a la JP pasaron, por primera vez, a ocupar cargos dentro del gobierno, sobre todo en sectores vinculados con la educación y la cultura. Esa época, entre dos gobiernos represivos, se vio como una liberación cultural para toda la población, pero sobre todo para las jóvenes generaciones que habían pasado toda su vida atravesados por la represión y la censura. Supuso el levantamiento de la censura en materia de libros, revistas y cine. Cabe destacar, en este sentido, que más allá de si se puede hablar con precisión histórica de un alineamiento de Cámpora con los jóvenes peronistas de izquierda, de lo que se trata es de un clima de época. Así lo sintieron sus protagonistas, lo cual queda reflejado en la mayoría de los libros de historia reciente como es el caso de los libros de José Pablo Feinmann (2011) o Miguel Bonasso (1997).

En esta línea, el nombre de la agrupación La Cámpora puede estar justificado por las analogías que se buscan establecer entre ellos y la JP de los años 70, por un lado, y entre el kirchnerismo y la “Primavera camporista”, por el otro. Esto se ve en sus discursos a través de la recuperación de la militancia setentista, las alusiones no siempre aproblemáticas a Montoneros y la comparación y filiación de ellos mismos con los militantes de la década del 70.

### › *Los discursos*

Si tomamos los discursos de la agrupación La Cámpora emitidos el 11 de marzo de 2011 y del 28 de mayo de 2011, en homenaje a la victoria electoral y a la asunción de Cámpora a la presidencia, respectivamente, podremos observar que aparecen las dos características del ex presidente que suelen ser resaltadas en los estudios de historia reciente: su lealtad al líder y las particularidades de su campaña electoral y efímero gobierno, en el cual la juventud parece haber tenido un rol fundamental.

Sumado a estos elementos, vamos a observar que los discursos establecen un paralelismo entre Cámpora y Kirchner basado en distintos elementos: el legado, la magia y la marca que deja el héroe en quien lo observa. Así, Cámpora es presentado como un prócer, que ha sido ninguneado por la historia. Y Kirchner, como el continuador no del proyecto de Perón, sino del proyecto político de Cámpora. Aquí, cobra relevancia el poder de la mirada de los militantes - primero, Kirchner mirando a Cámpora, y luego los jóvenes actuales mirando a Kirchner- y el

poder de sugestión que puede provocar el héroe político en quien ve y comprende.

### › *Cámpora, prócer argentino*

El efímero presidente es presentado por la agrupación homónima, en su discurso del 28 de mayo de 2011, a través de una serie de valoraciones (Martin y White, 2005) que enaltecen sus cualidades vinculadas con la tenacidad y la propiedad ética. También aparece su capacidad a través de frases con alto contenido emocional. En este sentido, se puede observar la construcción del héroe inculdicable y moralmente irreprochable:

*Por el contrario, al resto, a los que sí creemos, a los que amamos, confiamos y soñamos no nos genera ningún tipo de contradicción del tipo matemático o racional entender por qué el gobierno del “Tío” duró tan pocos días pero generó tanto futuro.*

*Cámpora es el nombre de la coherencia de toda una vida en la lucha por ideales a pesar de las persecuciones, la cárcel, el encierro. Cámpora es el nombre de un político con lealtad de hierro a Perón que estuvo tan sólo 49 días en la presidencia de la Nación pero que representó, para toda una generación de militantes jóvenes, la posibilidad que, finalmente, esos sueños por los que se habían integrado a la política pudieran finalmente ser concretados.*

El gobierno del “Tío” duró tan pocos días pero generó tanto futuro	Juicio – Capacidad
la coherencia de toda una vida	Juicio – Veracidad/Propiedad
la lucha por ideales	Juicio – Tenacidad/Propiedad
a pesar de las persecuciones, la cárcel, el encierro	Juicio – Tenacidad
lealtad de hierro a Perón	Juicio – Veracidad/Propiedad

Tabla 1: análisis valoración

Sin embargo, la insistente repetición de la estructura “Cámpora es” funciona de forma inversa a su objetivo identificativo y comienza a borrar las características personales del héroe para convertirlo en un símbolo:

*Cámpora es el nombre de una época de compromiso y de construcción colectiva. Es el nombre de la amplitud y de la unidad de las juventudes políticas organizadas detrás de un proyecto nacional transformador, profundamente inconformista con las injusticias e inequidades. Cámpora es el hombre y la palabra que simbolizan mejor esas plazas coloridas de 1973, esas robustas columnas de la JP, esa pasión de millones, esa alegría de militar y comprometerse, esa forma bella del mundo que construyó esa época. La primavera.*

*Cámpora es una manera de interpretar el mundo.*

*Cámpora es el nombre de la Política de verdad.*

*Eso es Cámpora para nosotros. (Editorial, 28 de Mayo de 2011)*

A tal punto es así que Cámpora ya no es un hombre, sino que la estructura identificativa lo transforma en un significante: “Cámpora es el nombre de...”. Ya no representa las características del presidente, sino las de una época, la de una cultura militante. Si tenemos en cuenta la teoría de Laclau (2002) acerca del efecto de vaciamiento semántico que producen las cadenas equivalenciales, podemos observar que, a la vez que se intenta rescatar la imagen de ese ex presidente ninguneado por la historia, se lo vacía de significado concreto y pasa a ser el símbolo de una época, de una atmosfera o “mística”, que los militantes actuales quieren recuperar para sí. La ambigüedad en la definición es considerada por los mismos militantes quienes advierten que Cámpora es simultáneamente el “hombre y la palabra”.

Así, el discurso se desplaza desde una valoración a la figura de Cámpora por sus características personales -entre las que se destaca la tenacidad de su lucha a pesar de las adversidades (“persecuciones”, “cárcel”, “encierro”) y su lealtad “de hierro” a Perón- hacia una recuperación del nombre de Cámpora como metonimia de una época idealizada. Veamos cómo se caracteriza esa época:

Esos <i>sueños</i> por los que se habían integrado [toda una generación de militantes jóvenes] a la política <i>podieran finalmente ser concretados</i>	Afecto – Inclinação (Deseo) Juicio – Capacidad/Tenacidad
<i>compromiso y de construcción colectiva</i>	Juicio – Veracidad/Propiedad Juicio – Propiedad/ Capacidad
<i>amplitud</i> <sup>2</sup>	Juicio – Propiedad
la <i>unidad</i> de las juventudes políticas	Juicio – Propiedad/Capacidad
<i>organizadas</i>	Juicio – Capacidad
<i>proyecto nacional transformador, profundamente inconformista con las injusticias e inequidades</i>	Juicio – Propiedad Juicio – Tenacidad/Propiedad Juicio – Propiedad
<i>plazas coloridas</i> de 1973	Apreciación Afecto – Felicidad (en tanto metáfora de alegría)
<i>robustas columnas de la JP</i>	Juicio – Tenacidad/Capacidad (Metonimia militantes, capacidad de movilización)
<i>esa pasión</i> de millones	Juicio – Tenacidad / Afecto
<i>esa alegría de militar y comprometerse</i>	Afecto – Felicidad Juicio – Propiedad Juicio – Veracidad/Propiedad
forma <i>bella</i> del mundo que <i>construyó</i> esa época	Apreciación Juicio - Capacidad

<sup>2</sup> La amplitud es un valor que La Cámpora se adjudica como merito propio en el discurso de presentación de su página web, mientras que la organización aparece como un objetivo que deben concretar.

## Tabla 2: análisis valoración

Por supuesto, se puede observar una versión sumamente idealizada de la realidad de los 70. Por un lado, las cuestiones vinculadas con la amplitud y la unidad no fueron tales. Si nos remitimos a los testimonios históricos, no solo no había unidad con juventudes de otros partidos (UCR, comunismo, socialismo) sino que ni siquiera lo había con otras ramas del peronismo -sindicales o de derecha- con quienes había una tensión constante que llegó a ser armada. Por otro lado, si bien es verdad que los jóvenes se sentían realizados por las metas que estaban logrando (vuelta de Perón, llamado a elecciones, triunfo de Cámpora, etc.), la situación no era tan sencilla para quienes apoyaban a Cámpora como se plantea en esta descripción donde todo parecería alegría y felicidad a la hora de movilizarse.

En efecto, la Primavera Camporista puede ser pensada como una forma particular de hacer política, sin embargo, eso no está recuperado en el discurso. ¿En qué consistió esa forma de hacer política del camporismo? ¿Qué medidas se tomaron? ¿Qué papel jugaron los militantes, además de las movilizaciones (“robustas columnas”, “plazas coloridas”)? ¿Cuándo se habla de “esos sueños por los que se habían integrado [toda una generación de militantes jóvenes] a la política pudieran finalmente ser concretados”, se está hablando solo de lo que, en principio, se consiguió a partir de la movilización, por ejemplo, el Operativo Retorno? ¿O se está hablando de un momento histórico que fue vivido por la JP como esplendoroso en tanto se habían desarrollado una serie de acciones específicas tendientes a terminar con la dictadura de Lanusse, acabar con la censura, la represión de las fuerzas de seguridad, promover a los artistas y a los intelectuales y, sobre todo, porque se sentían protagonistas de la historia y necesarios, puesto que fueron los únicos dentro del peronismo que apoyaron la campaña de Cámpora? Las acciones y medidas concretas, el trabajo arduo pero no visible, ni magnificante no aparece como parte de la Primavera Camporista en el discurso de la juventud actual. Por ello, si bien en el discurso de presentación de la agrupación hablan de que “no solo la mística es importante”, parecen quedarse solo con eso. Con la mística militante, con las columnas y las banderas, versión simplificada, idealizada y que además borra las acciones y esfuerzos -más allá de la “movilización”- que se hacían para conseguir cosas concretas y, por lo tanto, mucho más mundanas y menos atractivas. Lo que se trasmite, en consecuencia, es una visión triunfalista del camporismo, llena de heroicidad y alegría, pero libre de conflictos.

Retomando la idea del significado de Cámpora para la juventud kirchnerista, el discurso del 11 de marzo de 2011 también lo coloca como símbolo pero de otra cosa: de las luchas del peronismo. Así, el 11 de marzo de 1973 representa el acto final de una lucha que duró 18 años. Además, se desplaza la importancia que posee su figura, el símbolo no es Cámpora sino la fecha (11 de marzo) o la coyuntura (victoria electoral):

*La victoria de Héctor J. Cámpora el 11 de marzo de 1973 no es una efeméride, el 11 de marzo del '73 condensa la historia y el significado del peronismo, la lucha de todo un pueblo, así como también una buena parte de la Historia de nuestra Patria.*

*Significó el adiós a 18 años de proscripción al peronismo. Sí, 18 años donde los partidos políticos republicanos y adalides de la institucionalidad fueron parte de farsas electorales donde la fuerza mayoritaria no podía presentarse. Eran triunfos que duraban poco, los victoriosos que aceptaban esas reglas terminaban siendo simples títeres del poder económico y militar del momento.*

### › **Cámpora – Kirchner – La Cámpora**

Otro de los elementos que aparecen con insistencia en el discurso del 28 de mayo de 2011 es el de la política como magia. El comienzo del editorial abunda en elementos ligados al campo semántico de “lo mágico” y también en valoraciones vinculadas con el afecto, ambos referidos al “nosotros”; mientras que el “ellos” carece de estos dos elementos considerados positivos:

*Desconfiemos un poco de los fríos de corazón y secos de mente que niegan sistemática y tercamente cualquier tipo de hecho que tenga condimentos fantásticos. Entender al peronismo como amor al pueblo, también significa agregarle a la política una cuota de algo mágico. El amor, en definitiva, es una forma de magia, imposible de explicar por un método, con un gráfico, o con instrumentos terrenales.*

*Aquellos que no creen en el amor, ni en la magia, jamás entenderán que pocas casualidades tienen tanto sentido como que haya sido un 25 de mayo el día en que Héctor Cámpora y Néstor Kirchner asumieran sus respectivos mandatos como presidentes de la Nación, exactamente con 30 años de diferencia.*

*Por el contrario, al resto, a los que sí creemos, a los que amamos, confiamos y soñamos no nos genera ningún tipo de contradicción del tipo matemático o racional entender por qué el gobierno del “Tío” duró tan pocos días pero generó tanto futuro.*

Nosotros (Campo semántico magia y afecto implica capacidad afectiva e intelectual)	Ellos (campo semántico racionalidad implica incapacidad tanto afectiva como intelectual)
Condimentos fantásticos	Fríos de Corazón
Entender el peronismo como amor al pueblo	Secos de mente
Agregarle a la política algo mágico	Tercamente
El amor es una forma de magia	Imposible de explicar por un método, con un gráfico, o con instrumentos terrenales
Pocas casualidades tienen tanto sentido como que haya sido un 25 de mayo el día en que Héctor Cámpora y Néstor Kirchner asumieran sus respectivos mandatos como presidentes de la Nación, exactamente con 30 años de diferencia	Aquellos que no creen en el amor, ni en la magia jamás entenderán
Los que sí creemos, a los que amamos, confiamos y soñamos no nos genera ningún tipo de contradicción del tipo matemático o racional entender por qué el gobierno del	Contradicción del tipo matemático o racional

"Tío" duró tan pocos días pero generó tanto futuro.	
---	--

Tabla 3: Comparación nosotros/ellos

El "nosotros" posee no solo sensibilidad sino también capacidad. Tiene cualidades mentales y cognitivas de las cuales "los otros" carecen. Así, dentro de los procesos mentales que realiza el colectivo de identificación de los militantes aparecen elementos vinculados a lo emocional ("creemos", "amamos", "confiamos", "soñamos"), pero también vinculados con el intelecto ("entender", "tienen tanto sentido" construido como un proceso posesivo, "no nos genera ningún tipo de contradicción"). Por otro lado, aquellos que carecen de sensibilidad, también carecen de capacidades intelectuales ("secos de mente"; "tercamente"; "imposible de explicar por un método, con un gráfico, o con instrumentos terrenales"; "jamás entenderán"; además, la refutación de "no nos genera ningún tipo de contradicción" permite realizar la inferencia de que sí genera contradicción en el contradestinatario (Givon, 1979).

La magia se encuentra en la coincidencia temporal –diferida a su vez por una cifra exacta de años: treinta- entre las Presidencias de Héctor Cámpora y Néstor Kirchner. Esta coincidencia, reconocida por los militantes, pone en correlación ambos momentos históricos, como si existiera algún tipo de equivalencia, repetición histórica o, al menos, una continuidad. Esto se refuerza a través de la idea de que no se trata de una mera casualidad sino que tiene "tanto sentido". Así, la magia consiste en que la historia permita que un gobierno que se plantea como equivalente al camporismo pueda retomar sus banderas con una exactitud matemática: en el aniversario número 30 de la asunción de Cámpora a la presidencia, Kirchner asume el mismo cargo. A la luz de esta coincidencia mágica, que establece lazos de algún tipo entre ambos presidentes -aunque no estén especificados en este editorial- es que se puede reinterpretar la frase: "El gobierno del 'Tío' duró tan poco pero generó tanto futuro". El futuro que generó el camporismo es el kirchnerismo. Así, se vuelve a desplazar la figura de Perón, la continuidad no es con él, sino con Cámpora.

Esta equivalencia se repite en el editorial del 11 de marzo de 2011 titulado "El nacimiento de La Cámpora". En este discurso, se clasifica al ex presidente como un prócer, pero no se especifica en que consistió su ejemplo y su conducta, salvo por el atributo de la lealtad:

*"La figura de aquel Prócer peronista, su ejemplo y su conducta"*

*"Ni su lealtad ni su encierro cruel en la embajada de México mientras un cáncer lo carcomía, resultaron meritorios para una dirigencia que se había hundido en el pantano neoliberal."*

*"El ejemplo de aquel hombre leal"*

En efecto, la lealtad es la única virtud concreta que se predica acerca de Cámpora, descontando algo que no supone un merito propio, ya que escapaba a su accionar y voluntad, pero que es construido por el discurso como digno de admiración: el encierro en la embajada de México durante su enfermedad. Recordemos que esta valoración estaba implícita también en el otro



discurso cuando alude “al encierro”<sup>3</sup>. La nominalización esconde que el ex presidente es un participante afectado (a Cámpora se le negó el salvoconducto para salir de la Embajada de México y exiliarse sin que su vida corra peligro), es decir, que se trata de algo que sucedió a pesar suyo y que no implica ningún tipo de acción material o de conducta de su parte. Sin embargo, el sacrificio, aunque haya sido involuntario, cae dentro de las cualidades que se postulan para el héroe dentro del imaginario de los militantes kirchneristas.

La lealtad es considerada un atributo que implica veracidad y propiedad, que los militantes de la agrupación hacen suyo –a través de la misma nominación- y que sirve de garantía de su propia lealtad a los ideales del peronismo, en oposición a otros políticos de hoy y de antes (“traicionaron”):

*La Cámpora es la contracara de muchos dirigentes de hoy que tienen ataques de peronitis selectiva y de otros que traicionaron la voluntad popular a los meses de asumir.*

Como decíamos, este discurso también establece una continuidad entre Cámpora y Kirchner y también la realiza a través de las capacidades mentales o cognoscitivas de los actores sociales involucrados. Así, si en el editorial del 28 de mayo la equivalencia era comprensible para aquellos que poseen ciertas disposiciones mentales afectivas (“los que sí creemos, a los que amamos, confiamos y soñamos”), en este se vincula con una capacidad de percepción privilegiada. Esa capacidad la posee, en primer lugar, Néstor Kirchner, que tomó el ejemplo de ese Cámpora ninguneado por todos, y no de Perón, a quien colaboró a traer al país, pero que no toma como ejemplo:

*El ejemplo de aquel hombre leal, fue recogido por un joven que aquel 11 de marzo del '73 estaría unido [sic], ya, de las convicciones que jamás iba abandonar, mancomunado en el aporte anónimo de una generación que trajo a Perón.*

Luego el discurso sigue:

*Ese era Néstor Kirchner, quien ya presidente, el 28 de diciembre de 2006 recibió de la familia Cámpora los atributos presidenciales del inolvidable “Tío”.*

*Este gesto de Kirchner, aparentemente irrelevante –como lo confirman los propios militantes al decir que “pasó desapercibido para la gran prensa”- no lo fue para un grupo selecto para quien poseía un significado especial (al igual que la coincidencia en la fecha de asunción):*

---

<sup>3</sup> En cambio, “la cárcel” hace referencia a un encierro anterior en el año '55, tras la caída del gobierno de Perón

*Aquel acto quizás pasó desapercibido para la gran prensa, pero no para un grupo de militantes, ese día nació La Cámpora.*

De esta manera, los militantes se presentan como un grupo excepcional en tanto pueden percibir aquello que otros no, de la misma forma que Kirchner pudo detectar la importancia de Cámpora cuando otros políticos no lo hicieron. Así se establece una continuidad –un lazo que los une- entre Cámpora-Kirchner-La Cámpora. Por supuesto, la evocación de Kirchner recibiendo a la familia de Cámpora como nacimiento de la agrupación contribuye al aire mítico y sentimental que se le busca dar a la militancia, pero contradice su propio relato. Por ejemplo, existe, en la misma página web de la agrupación, un discurso de presentación que ellos decidieron fechar en el 2004 y, en el copyright, figuran las fechas 2003-2014.

Este reconocimiento por parte de Kirchner y de los militantes de La Cámpora los opone a los dirigentes políticos anteriores a la llegada del kirchnerismo al poder. Esta construcción se encuentra en consonancia con los discursos del ex presidente, como es el caso de la célebre frase pronunciada en el aniversario del año 2006 de la Revolución de Mayo: “y al final un día volvimos”. Ese día tiene que ser en el 2003, no antes, ni después. La representación que se trasmite de la historia argentina es la de un hiato que va desde 1973 hasta el año 2003 (esa coincidencia mágica treinta años después), donde el kirchnerismo es el heredero del camporismo y, por lo tanto, es imprescindible que no haya habido militancia peronista en el medio.

### › **Referencias bibliográficas**

- Bonasso, M. (2012). *Cámpora. El presidente que no fue*. Buenos Aires: Planeta.
- Buisán, A., Maizels, A. y Salerno, P. (2013). “La construcción del ‘nosotros’ y del ‘ellos’ en los discursos de Cristina Fernández en el marco de la crisis con el sector agropecuario: democracia y golpismo, pueblo y oligarquía, pasado legitimador y pasado rechazado. En Coloquio Nacional de la Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Fairclough, N. (2003). *Analysing Discourse. Textual Analysis for Social Research*. London: Routledge.
- Fairclough, N. (2005). *Critical discourse analysis*. En *Marges linguistiques*, 9.
- Feinmann, J.P. (2011). *Peronismo. Filosofía política de una persistencia argentina*. Tomo II. Buenos Aires: Planeta.
- Fowler, R., Hodge, B., Kress, G. y Trew, T. (1983). *Lenguaje y control*. México: Fondo de cultura económica.
- Hodge, R. y Kress, G. (1979). *Language as Ideology*. London: Routledge & Kegan Paul Books.
- Kress, G. y Van Leeuwen, T. (2006). *Reading Images: The Grammar of Visual Design*. New

York: Routledge

- Laclau, E. (2002). *Misticismo, retórica y política*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Martin, J. y White, P. (2005). *The language of evaluation. Appraisal in English*. New York: Palgrave Macmillan.
- Montero, A. (2012). *Y al final un día volvimos. Los usos de la memoria en el discurso kirchnerista (2003-2007)*. Buenos Aires: Prometeo.